

Juan carlos flórez a. *

NIETO, Clara

Los amos de la guerra y las guerras de los amos
Bogotá, Ediciones Uniandes, 1999.

Hace años, en el inicio de la vorágine que transformó a la Europa Central e impulsó la debacle de la Unión Soviética, el pensador francés J.F. Lyotard escribió: "[...] el aspecto fundamental de la crisis de la modernidad [...] es el fracaso de la historia homogénea y de las formas dominantes de la teología mesiánica o prometeana, la erosión de la utopía, cuando no la pérdida de los grandes relatos"¹. El extenso trabajo de Clara Nieto, se inscribe en una corriente que no acepta las historias homogéneas, pero a la vez se resiste a aceptar esa defunción de las utopías tan cara a los posmodernos como Lyotard.

Nieto toma un período crucial en la historia de América Latina, el de nuestras relaciones con Estados Unidos, el del conflictivo triángulo EE.UU-Cuba-URSS, y el de su propia historia personal. La autora observó y vivió esos años desde lugares privilegiados: Nueva York (Naciones Unidas), París (Uriesco), Belgrado (Embajada de Colombia), Ministerio de Relaciones Exteriores (Bogotá), La Habana (Embajada de Colombia y Unesco). De allí que los dos hitos cronológicos que dan inicio y final al libro -la caída de Fulgencio Batista y el desplome de la Unión Soviética, y que aparecen como una tarea ambiciosa para el lector-, enmarquen un período de la historia latinoamericana, el de los movimientos políticos de izquierda, tanto legales como insurgentes, que la autora conoce no sólo desde la fría lejanía de los informes diplomáticos.

* *Profesor y Director del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes.*

¹ BROSSAT, Main, COMBE, Sonia, POTEL, Jean-Yves, SZUREK, Jean-Charles (dir.), *A l'Est, la mémoire retrouvée*, París, La Découverte, 1990, p. 23.

Aquellos fueron años en los que muchos creyeron que la historia no sólo debía escribirse o leerse, sino que debía hacerse. La revolución castrista conmueve las relaciones entre un pro-consulado, Cuba, y la república imperial, EE.UU. y sacude a una América Latina dominada en la década del 50 por dictaduras. "Cuba es también un motivo de perturbación para el continente. La Revolución es el detonante del profundo malestar de sus pueblos y plantea grandes retos a sus gobiernos [...]. Las masas aplauden la posición erguida de Fidel frente al Imperio, el haber puesto fin a su dependencia y su política a favor del pueblo" (p. 56).

Nieto no oculta su admiración por los revolucionarios cubanos de 1959. El lector no debe y no puede esperar de ella ese alejamiento de los procesos y acontecimientos que se exige de los historiadores y politólogos profesionales. La autora no sólo presenta los hechos, continuamente da testimonio y asume posiciones. "Con excepción de Chile, las dictaduras militares han dejado a sus países en quiebra, con inflaciones desbocadas, recesión económica y con voluminosas deudas externas cuya causa principal han sido las multimillonarias compras de armamentos con los que asesinaron y sofocaron a sus pueblos. Este es otro asunto que ningún gobierno se atreve a investigar" (p. 367).

Pensando en las luchas políticas y sociales latinoamericanas de casi medio siglo, en las guerrillas urbanas de Brasil, Uruguay y Argentina, en la Unidad Popular de Chile, en las insurgencias centroamericanas, entre otras, Clara Nieto se pregunta si han sido revoluciones truncas. En una época en la que buena parte de las antiguas izquierdas revolucionarias compite con los tradicionales partidarios del orden establecido y tratan de convertirse al apostolado de lo que Ignacio Ramonet ha llamado el "pensamiento único", el de la ideología del mercado, esa pregunta probablemente sea un llamado a quienes promovieron esas luchas para que no olviden — ya no acudiendo a la violencia-, los ideales a los que en esa época aspiraron.

A lo largo del libro, se evidencia una crítica a la política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina. Refiriéndose a la invasión de Panamá, escribe: "Muchos dudan de que Estados Unidos hubiera arriesgado tanto por tan poco. Creen que los objetivos verdaderos son estratégicos y geopolíticos: preservar su hegemonía política y económica en el hemisferio..." (p. 531). En un libro en el que las revoluciones triunfantes o fallidas son el actor central, un lector desprevenido podría pensar que Clara Nieto profesa respeto o admiración por esas experiencias por provenir de una tradición izquierdista. Nada más alejado de la verdad. A mi juicio, y aunque la bibliografía citada por la autora no me permita corroborar esa afirma-

ción, ella proviene de una tradición de aprecio por la cultura norteamericana, pero de recelo frente a su actitud imperial que proviene de José Martí y de las inquietudes planteados por muchos ilustrados latinoamericanos desde Rodo hasta Carlos Fuentes². Tal vez por esas razones el cuestionamiento a la diplomacia de Estados Unidos y la admiración por la revolución cubana y sus líderes que la autora profesó, han sobrevivido a la desaparición o al transformismo de muchos de los antiguos izquierdistas.

En el epílogo, Clara Nieto evidencia nostalgia y preocupación. "El dinero —fácil y rápido- es lo que mueve al mundo. La lucha de clases, los ideales de justicia social y las ideologías están en desuso. Mucho ha cambiado en el mundo, pero para los pueblos, mucho sigue igual". Es probable que parte de los problemas que el continente no ha resuelto y que le preocupan a la autora, no se puedan superar si no se realiza lo que expresó Nelson Mándela en su despedida como presidente de Sudáfrica: "La mejor compensación para el sufrimiento de las víctimas y de las comunidades —y el mayor reconocimiento a sus esfuerzos- es la transformación de nuestra sociedad en una sociedad que haga de los derechos humanos por los que ellos lucharon una realidad viva".

ricardo sánchez *

LÓPEZ, Abel Ignacio

Europa en la época del descubrimiento. Comercio y expansión Ibérica hacia ultramar 1450-1550.

Bogotá, Ariel Historia 1998.

El libro del profesor Abel Ignacio López es un resultado feliz de su actividad docente en los cursos de Historia de Europa y España en los siglos XV-XVI para los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional, en la que ha investigado y escrito durante varios años, en la perspectiva de poner a dialogar la docencia y la investigación. Es una obra universitaria que debe servir de ejemplo sobre las exigencias y logros del quehacer académico cuando este se adelanta con competencia, disciplina y devoción. A dar fe, nuestro colega es un personaje que trabaja con estos criterios, que merecen amplio reconocimiento.

² Este último sí aparece citado en la pág. 532, a propósito de la invasión de Panamá. * *

Profesor de la Universidad Nacional.